

**Memoria reglamentaria del Patronato
del Museo
correspondiente a los años 1926-1932**

por

CAYETANO SÁNCHEZ PINEDA

Director del Museo

En las Juntas generales celebradas en sus fechas correspondientes, se presentaron por la Dirección del Museo las Memorias reglamentarias relativas a la vida y labor de la Junta en los años de 1926-27-28-29-30-31 y 32. De todas ellas haremos aquí una recopilación de aquello que consideramos más importante. Conviene, en primer término, hacer constar que en todas ellas ha venido la Junta protestando de la necesidad urgente de que la Escuela de Artes, Industrias y Oficios Artísticos desaloje el local que ocupa en el Museo, no sólo por el peligro que para el mismo supone la convivencia de dicho Instituto, sino además por la necesidad de nuevos locales para la colocación del sinnúmero de cuadros guardados en el almacén privando a los visitantes de su estudio.

En el año primero en que actuó el Patronato y que comprende desde el 12 de noviembre de 1925 al 25 del mismo mes del 1926, se dió cuenta de las obras realizadas en las galerías del primer patio del Museo solándolas de nuevo, las efectuadas en las Salas de Pacheco sin luz y ventilación convirtiéndolas en una sala grande y con luz suficiente donde se colocaron todas las tablas importantísimas que estaban repartidas en la sala de juntas y en un

pequeño y oscuro departamento contiguo al salón de Murillo. Las obras de Pacheco están expuestas en el que ocupa la escultura de San Jerónimo, de Torrigiano, hasta que el Patronato, disponiendo de más locales, pueda darles mejor acomodo.

Importantes núcleos de turismo visitaron el establecimiento, como la expedición italiana, el viaje cultural de distinguidos ciudadanos de Méjico, los asambleístas del Congreso de Geología, los alumnos del Centro de Estudios de Madrid y otras infinitas personalidades nacionales y extranjeras.

Los fondos del Museo se aumentaron en ese año de manera considerable con las donaciones hechas por el Sr. D. Gonzalo Bilbao de un gran retrato de la Sra. D.^a María Roix de Bilbao pintado por éste, otro de busto de la misma señora, obra de don Cecilio Pla, un cuadro de D. Eduardo Cano representando a don Miguel Mañara auxiliando a un pobre moribundo y un hermoso busto en mármol, obra de Benlliure, de la Sra. Vda. de Lhardoy.

El Sr. D. José Moreno Larrazábal cedió una buena tabla que representa un Ecce-Homo de la escuela de Morales y D. Carlos Lacave y la viuda del pintor sevillano D. José García Ramos, un cuadro de D. Eduardo Cano y otro, al parecer de Peralta, el primero, y un retrato de D. Juan García Ramos obra de D. Diego López y otro de D. José pintado por Jiménez Aranda, la segunda, además de la paleta, pinceles y medallas que pertenecieron a su difunto marido.

Don Manuel González Santos un desnudo hecho al pastel y por último D.^a Julia Bécquer los retratos de D.^a Joaquina Labastida y D. José Domínguez Bécquer pintados ambos por Bécquer.

No obstante la escasez de medios se adquirieron en este año dos preciosos retratos, uno de Fernán Caballero y otro del padre de D. Eduardo Cano, pintados por este eximio artista, gloria de la escuela sevillana.

Por gestiones del Patronato y la Dirección, acogidas con benévolo interés por el Excmo. Ayuntamiento, vino en depósito la tabla interesante que existía en la Capilla del Asilo de Mendicidad de San Fernando, obra sin duda de Alejo Fernández o de su hijo.

Resta sólo dar cuenta del suceso de más importancia acaecido en este lapso de tiempo. Me refiero a la donación de los señores González Abreu.

Su valor artístico es muy grande y no dudó ni un momento el Patronato en aceptar tan extraordinario donativo, comunicándolo así al Ministerio de Instrucción Pública y destinando la antigua sala de juntas de la Academia como el mejor lugar para exhibir y conservar con el debido decoro tanta riqueza. Componen el legado cuadros de Goya, Ribera, Zurbarán y otros autores, tablas y primitivos interesantísimos, esculturas, cerámica, objetos de plata y vidrio, marfiles, ricas telas, ornamentos, libros miniados y muebles ricos que forman un conjunto tan valioso y han dado una importancia variada y considerable a nuestro Museo. Realizó el Patronato algunas obras de restauración en dicha Sala, siendo las más importantes costeadas por el Sr. D. Rafael González Abreu.

De noviembre del 27 a igual fecha del año 28, aparte de las constantes protestas del Patronato en orden a la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, poco hemos de hacer constar, salvo la visita del cultísimo crítico y profesor D. Rafael Domenech con un grupo de alumnos. Las entradas a nuestro Museo fueron escasísimas, lo que agravó de manera considerable la situación económica del mismo.

La celebración del gran Certamen Ibero-Americano hizo que el año de 1929 aumentaran las visitas a nuestro Museo, y aunque sea ajeno a los fines del Patronato, conviene resaltar como nota de gran importancia para las Artes las soberbias instalaciones de los palacios de la Plaza de América, en los que la Comisión nombrada al efecto reunió considerable cantidad de ejemplares en Pintura, Escultura y Artes decorativas e industriales, de todo lo cual se formaron los oportunos catálogos.

Recibimos la visita de los ilustres catedráticos Sres. Tormo y Gómez Moreno con alumnos de sus respectivas enseñanzas, celebrando no sólo el buen orden y disposición de las obras de nuestro Museo, sino la hermosura y carácter del edificio que las contiene que resulta en extremo interesante; y a aquéllas siguieron las de los congresistas internacionales de Ciudades, Exploradores de España, asambleístas de Diputaciones Provinciales, y por último la del Excmo. Sr. Presidente de la República Portuguesa, que de igual manera elogió grandemente nuestra Pinacoteca.

El Sr. D. José Moreno Larrazábal cedió en propiedad un buen cuadro de escuela holandesa; el Estado, en depósito, el titulado

Visita al Hospital, de D. Luis Jiménez Aranda, y los herederos del insigne pintor sevillano D. José Villegas, señores Ramos Villegas, la grandiosa obra *El Decálogo*, también en aquel concepto de depósito.

El desenvolvimiento del Museo Provincial durante el año de 1930, registra un hecho de capital importancia para las Artes sevillanas. Debido a gestiones de la Dirección se pudo conseguir que el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, con su peculiar desprendimiento y acendrado afecto a nuestra institución, enviase en calidad de depósito por tiempo indefinido los dos grandes cuadros debidos al pincel del insigne Valdés Leal representando, uno, a Santa Clara deteniendo a los sarracenos con la Custodia, y el otro, la derrota de los mismos sarracenos ante los muros de Asís. Adquirió estos cuadros Mr. Arthuro Huntington, cediéndolos en plena propiedad al senado sevillano, y hoy pueden admirarse en la sala destinada a aquel pintor en el Museo, que con ellos ha tenido extraordinario valor y complemento.

A esta donación siguieron la de un cuadro del señor Moreno Larrazábal, *La Asunción de Nuestra Señora*, obra indudable del taller de Rubens, y otro de la misma escuela dejado en testamento por el finado D. Francisco Isern y Mauri.

Existían algunas obras colocadas en el mismo patio del Museo, y en evitación de posibles deterioros, fueron sustituidas por importantes altos relieves en madera policromada, existentes en los almacenes. Fueron convenientemente restaurados y hoy adornan el expresado sitio del edificio.

La casa «Archivos Max», de Barcelona, provista de la correspondiente autorización oficial, solicitó hacer reproducciones fotográficas de los cuadros del Museo sin remuneración alguna para dicha entidad, comprometiéndose a entregar una colección que obra hoy en el Archivo en unión de unas 2.000 papeletas hechas y ordenadas por la Dirección, no sólo de los cuadros expuestos al público, sino también de los muchísimos existentes en los almacenes; trabajo que constituye el fichero o inventario general y completo de todas las obras existentes y confiadas a la guardia y custodia del Patronato.

El número de visitantes fué afortunadamente muy superior a los de los años anteriores, como lo demuestra el hecho de que las

entradas de pago ascendieron a la suma de 7.000 pesetas, admirando el Museo muchas caravanas de turistas de distintos países, excursionistas de la Universidad Popular de la Coruña, obreros pensionados por el Ayuntamiento de Badajoz, un grupo de *adhesión* de la Universidad Popular de Magdeburgo, miembros del Congreso Pedagógico, y por último, sesenta profesores franceses en viaje de estudios.

Ni que decir tiene que el Patronato protestó este año, como vino haciendo en los anteriores, de la convivencia de la Escuela de Artes y Oficios artísticos, en nuestro edificio, expuesto, no obstante la vigilancia del personal de aquel Centro, a gravísimos perjuicios, sin contar con el que supone tener almacenados centenares de cuadros faltos de sitio para su debida colocación. Y lo triste del caso es que el mal no lleva camino de inmediato remedio.

En el año de 1931 se aumentaron los fondos del Museo con un nuevo cuadro de Escuela sevillana que representa a San Juan Bautista Niño al que ofrecen unos ángeles panales de miel, donación hecha por D. José Moreno Larrazábal, protector entusiasta de nuestra Pinacoteca, y otro, al parecer de autor italiano, *Jesús con los discípulos en Emaus*, hermosa obra cedida en propiedad por el distinguido aficionado y coleccionista sevillano don Olegario Peralbo.

La Excma. Sra. D.^a María Daguerre Dospital, viuda del eminente arqueólogo Excmo. Sr. D. José Gestoso y Pérez, hizo donación testamentaria al Museo de una importante colección de armas, azulejos, tarros de farmacia, platos de cerámica, figuras, tibores y otros varios objetos antiguos y algunos modernos de loza de Triana pintados y con dibujos de su difunto marido, gran entusiasta de dicha industria y a la que consagró sus mayores afanes, con todo lo cual se ha formado la *Sala Gestoso* que preside su retrato, obra de nuestro Presidente Sr. Bilbao, ordenando la testadora que cuantos gastos ocasionara la instalación de la referida Sala fueran satisfechos, como así ha sucedido, por sus hijos y herederos. Este proceder de la cultísima donante, nunca bastante agradecido, da una variedad muy interesante al Museo, y de desear es que sirva de estímulo para que otras personalidades con recursos sobrados sigan aumentando con donaciones la importancia del Museo sevillano.

Otro hecho de diverso carácter, pero también en extremo satisfactorio, ocurrió durante este año. La Dirección general de Bellas Artes envió un libramiento importante de 5.000 pesetas para atender a la reparación del hundimiento de la techumbre de una galería alta; con esta cantidad y con otras 5.000 pesetas que dió el señor Presidente de la Diputación Provincial se ha podido realizar no sólo la reconstrucción de las cubiertas hundidas, sino también el reparo de las demás y la pintura de las dos galerías y el patio principal del Museo. La Dirección se cree en el deber de hacer constar aquí, interpretando el sentir del Patronato y al par el suyo propio, el mayor agradecimiento al ilustre Director general de Bellas Artes, D. Ricardo de Orueta, que tantas pruebas nos tiene dadas de su amor a Sevilla y a nuestro Museo; al Sr. D. Hermenegildo Casas, al que no se acude sin encontrar un eficaz y entusiasta apoyo, y por último a nuestro Presidente D. Gonzalo Bilbao, infatigable también en sus gestiones en provecho de nuestra instalación.

El Salón de Arte Moderno sufrió también una importante reforma, pintándose sus paredes y techo, adornando éste con una ancha cornisa y colocando una cortina con galería dorada en la puerta de ingreso al mismo y forro nuevo de damasco rojo a las banquetas, obras todas que costeó de su peculio la Dirección del Museo, y dándose a las obras en aquél expuestas una disposición más adecuada y conveniente.

Por último, la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría envió en depósito al Museo un cuadro debido a los pinceles de D. Guillermo Gómez Gil, miembro de aquella Corporación.

Y llegamos al año 1932. En él se han aumentado los fondos del Museo con las siguientes donaciones:

El Sr. D. José Moreno Larrazábal, un bodegón de escuela flamenca, una cabeza al parecer de una Menina, obra interesantísima atribuída a Velázquez, un hermoso retrato del padre del donante, Excmo. Sr. D. Manuel Moreno López, pintado y firmado por don Joaquín Domínguez Bécquer, y cuatro grabados iluminados a mano, obras de gran interés y curiosidad, y el joven escultor sevillano D. Antonio Illanes Rodríguez un busto, en piedra negra, de una muchacha.

La Dirección general de Bellas Artes, accediendo a los deseos

manifestados por el Patronato, ha cedido en depósito el cuadro de D. Alfonso Grosso titulado *Interior de la iglesia de la Caridad de Sevilla*, premiado con segunda medalla en la última Exposición Nacional, y por las gestiones del Sr. D. Miguel Hernández Nájera, esperamos se enriquezca el Museo con una obra del insigne artista ya difunto Sr. Sorolla y con otro cuadro del mismo Sr. Nájera.

Con generoso desprendimiento, el académico de Bellas Artes y distinguido coleccionista sevillano D. José M.^a de Ibarra y Lasso de la Vega, ha costeado la restauración de la moldura y el gran cuadro, original de Herrera el Viejo, *La apoteosis de San Hermenegildo*, y con los nuevos recursos que el Patronato cuenta y sacando, como vulgarmente se dice, fuerzas de flaqueza, se han restaurado tres cuadros de Zurbarán, cuatro de Herrera el Viejo, un Cristo yacente, hermosísima pintura de Valdés Leal que existía en los almacenes, una pequeña tabla de Lucas Valdés, *La Virgen de los Reyes*, un retrato de un padre carmelita y ocho cuadros de Matías Arteaga, discípulo de aquel gran maestro, en los almacenes también, los que por fortuna sólo necesitaron ser barnizados. Pintada convenientemente la galería que conduce al salón grande donde se custodian las obras de Murillo, Zurbarán y otros autores, en ella se han colocado los dichos cuadros de Arteaga, pasando los de Esteban Márquez, Clemente Torres, los Polancos y varios más a las galerías del piso principal.

Se gestiona, desde hace tiempo, la traslación del Museo Arqueológico. Con ella se conseguiría poder colocar muchas obras en las salas que éste ocupa, algunas tan importantes como los cuatro cuadros procedentes del extinguido convento de San Pablo, originales de Bernardo Simón Gutiérrez.

Por último, la Dirección del Museo se ocupa activamente en los trabajos de redacción de un nuevo Catálogo, obra muy necesaria y de imprescindible urgencia para los visitantes, que constantemente la reclaman. Agotada la edición del anterior y ante las repetidas promesas de traslado de la Escuela de Artes, Industrias y Oficios Artísticos, ni el Patronato ni la Dirección pensaron en redactar nuevo catálogo, que sería inútil una vez terminadas las obras, que obligarían a muy distinta colocación de los cuadros. Pero en vista de que tan necesaria mejora no lleva camino de realizarse por ahora, ha considerado que un Museo como el de Sevilla

no puede estar sin una guía que ayude al visitante y le dé por lo menos un somero conocimiento de las obras en él expuestas.

Muy numerosas han sido las visitas gratuitas y no tanto las de pago, pudiendo señalarse de las primeras las que realizaron varios profesores belgas y otros franceses y alemanes, alumnos de la Universidad de París, un grupo de socios del «Instituto Nacional para el desenvolvimiento de la vida intelectual de Francia» y diversos alumnos y estudiantes de los Institutos de Badajoz, Jerez y el de residencia de estudiantes sevillanos y los Catedráticos Sres. Murillo Herrera, Angulo y Hernández Díaz con los suyos.

A continuación va un resumen del estado de ingresos y gastos de la Corporación de los años del 1926 a Diciembre de 1932.



Museo Provincial de Bellas Artes

El RESUMEN de los gastos e ingresos realizados desde el año de 1926 hasta el de 1932 con arreglo a sus respectivos presupuestos es el siguiente:

	AÑO DE 1926	
<i>CARGO</i>		
Cobrado de la Excma. Diputación	24.161,87	
Idem por entradas al Museo	6.440,87	30.602,74
		<hr/>
<i>DATA</i>		
Satisfechas por todas las atenciones del Patronato de este Museo		30.602,74
		<hr/>
Existencia.		» » »
	AÑO DE 1927	
<i>CARGO</i>		
Existencia anterior		» » »
Cobrado de la Excma. Diputación	41.198,75	
Idem del Ayuntamiento.	2.959,20	
Idem del Estado	1.000,00	
Idem por entradas al Museo	6.984,57	52.142,52
		<hr/>
<i>DATA</i>		
Satisfechas por todas las atenciones del Patronato de este Museo		52.142,52
		<hr/>
Existencia.		» » »

AÑO DE 1928

CARGO

Cobrado de la Excma. Diputación	34.073,75	
Idem del Ayuntamiento.	2.959,20	
Idem del Estado	1.000,00	
Idem por entradas al Museo	4.408,60	42.441,55
	<hr/>	

DATA

Satisfechas por las atenciones del Patronato de este Museo	<hr/>	42.441,55
--	-------	-----------

Existencia. > > >

AÑO DE 1929

CARGO

Cobrado de la Excma. Diputación	34.073,75	
Idem del Ayuntamiento.	2.959,20	
Idem del Estado	1.000,00	
Idem por entradas al Museo	5.233,63	43.266,58
	<hr/>	

DATA

Satisfechas por las atenciones del Patronato de este Museo	<hr/>	43.266,58
--	-------	-----------

Existencia. > > >

AÑO DE 1930

CARGO

Cobrado de la Excma. Diputación	38.073,75	
Idem del Ayuntamiento.	2.959,20	
Idem del Estado	2.000,00	
Idem por entradas al Museo	7.000,00	50.032 95
	<hr/>	

DATA

Satisfechas por las atenciones del Patronato de este Museo	<hr/>	50.032,95
--	-------	-----------

Existencia. > > >

AÑO DE 1931

CARGO

Cobrado de la Excma. Diputación	38.073,75	
Idem del Ayuntamiento.	2.959,20	
Idem del Estado	2.000,00	
Idem por entradas al Museo	3.100,00	46.132,95

DATA

Satisfechas por las atenciones del Patronato de este Museo		46.132,95
Existencia		> > >

AÑO DE 1932

CARGO

Cobrado de la Excma. Diputación	38.073,75	
Idem del Ayuntamiento.	2.959,20	
Idem del Estado	2.000,00	
Idem por entradas al Museo	5.000,00	48.032,95

DATA

Satisfechas por las atenciones del Patronato del Museo.		48.032,95
Existencia.		> > >





F. de Zurbarán.—El Beato Enrique Suzón, joya del Museo hispalense

Fot. G. Nandín